



Una experiencia de innovación de la docencia basada en el uso de un portal de Internet

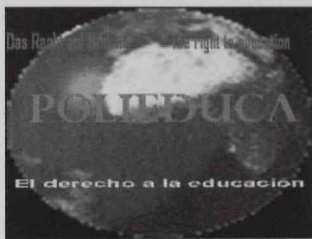
José Luis Álvarez Castillo¹

Este artículo describe una experiencia de innovación didáctica consistente en el desarrollo y comprobación de la utilidad de un portal de política y legislación educativas (Polieduca), y la verificación de las capacidades que en mayor medida potencia este tipo de mediación neotecnológica. En el diseño del portal se incluyeron recursos de información, formación y comunicación, a modo de centro de coordinación de los medios que se iban a emplear en la asignatura afectada por la innovación ("Dimensiones, Modelos y Política educacional", materia del 1^{er} curso de la titulación de Psicopedagogía). Los resultados muestran que el portal funcionó como facilitador de diversas capacidades. Específicamente, 1) apoyó el aprendizaje autónomo; 2) incrementó la participación; 3) orientó las estrategias de búsqueda y selección de la información; 4) desarrolló habilidades críticas; 5) estimuló el aprendizaje cooperativo a través de la interactividad; y 6) facilitó la construcción de esquemas comprensivos y explicativos de la realidad político-educativa. Adicionalmente, el medio evaluado ejerció una función motivacional y se adaptó al ritmo de aprendizaje de cada estudiante. En resumen, Polieduca asumió muchas de las características que se atribuyen a los sistemas autónomos de aprendizaje.

1. Introducción

El proyecto de innovación, implementado en el contexto del desarrollo profesional inicial de los psicopedagogos, se basó en la aplicación de recursos de información, formación y comunicación, agrupados en un portal de Internet (Polieduca), a la docencia y al aprendizaje de los contenidos de "Dimensiones, Modelos y Política educacional", materia obligatoria del primer curso de la titulación de Psicopedagogía. Algunas ideas básicas de las que partió la idea, que también fueron seguidas en su desarrollo, se exponen a continuación, antes de pasar a describir su ejecución y evaluación.

En general, no es difícil constatar que el aprendizaje se ha enriquecido enormemente con la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que, básicamente, se cifran en el ordenador, el software y las redes. La UNESCO (1999) llega a asegurar que el potencial de estas tecnologías se basa en la oportunidad que brindan de democratizar



la educación, potenciar la flexibilidad centrada en el aprendiz y llegar a muchos entornos comunitarios cuya demanda quedaría desatendida de otra manera. Se trata de recursos muy versátiles, que se adaptan muy bien a las necesidades individuales de aprendizaje, al tiempo que están dotados de capacidad interactiva, ya sea en tiempo real o en modos asíncronos. Este mismo organismo ha señalado, sin

¹ José Luis Álvarez es profesor titular del área de Teoría e Historia de la Educación en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Córdoba. Los dibujos que ilustran el texto han sido realizados por M^{ra} Luisa Torres, profesora titular del área de Dibujo en la misma Facultad.



embargo, que las nuevas tecnologías como recursos de aprendizaje plantean nuevas exigencias. Una fundamental es la necesidad de desarrollar habilidades críticas en relación al procesamiento de la información (UNESCO, 2001). Entre estas destrezas, habría que destacar la capacidad para evaluar la calidad de la información, sus fuentes y los sesgos presentes en puntos de vista confrontados.

A partir de estos trazos elementales se configuran dos ideas que fueron especialmente relevantes para la planificación de la innovación didáctica: 1) el uso de las nuevas tecnologías como medios didácticos –y, más específicamente, de Internet– puede contribuir a la construcción de un rol más responsable del estudiante en su itinerario de desarrollo profesional, ya que el empleo de los recursos telemáticos le exige un mayor grado de autonomía en su proceso de aprendizaje frente a la pasividad o rol de consumidor que con frecuencia asume en las clases magistrales; y 2) los sistemas hipermedia generan, con el apoyo facilitador del profesor, nuevas habilidades cognitivas, al tiempo que refuerzan otras que ya están presentes en los procesos didácticos tradicionales (capacidad de análisis y síntesis de la información, formulación y comprobación de hipótesis, búsqueda de información, capacidades inductivas y deductivas, etc.).

Estas ideas no surgen fuera de un contexto social y político determinado, sino que se gestan en el seno de un modelo organizacional de la ciudadanía en el que la información se encuentra en la base de la productividad y del poder, y que se denomina “sociedad de la información y del conocimiento” –o “sociedad red”, como la ha denominado Manuel Castells (1997, 2001)–. Los países desarrollados han asumido firmemente este modelo y han extraído sus implicaciones para el universo de la educación a través de políticas que son cada vez más uniformes (Álvarez, 2001). Así, en el contexto de la Unión Europea se planteó en la cumbre del Consejo Europeo de Lisboa (23-24 marzo 2000) la alfabetización digital de la infancia y la juventud como un objetivo prioritario en el marco de la iniciativa «Europa de la Comisión Europea. Posteriormente, en junio de ese mismo año, la comisaria europea de Educación presentó en la reunión del Consejo de Ministros de Educación la iniciativa «eLearning» (aprendizaje electrónico), adoptada por la Comisión Europea durante el mes de mayo de 2000 y destinada a reducir la distancia entre la Unión Europea y Estados Unidos en el desarrollo de la sociedad de la información. Con estos compromisos se pretende adaptar los sistemas de educación y formación a las demandas de la sociedad del conocimiento, siendo la promoción de nuevas competencias básicas uno de los componentes principales de este planteamiento, en particular las referidas a las tecnologías de la información.

Pero las nuevas tecnologías no se pueden quedar sólo en contenidos de aprendizaje. Constituyen también un tipo de mediación en la comunicación didáctica. En efecto, la innovación es el gran reto de la metodología educativa. El memorándum publicado por la Comisión Europea al final del año 2000, que tenía como objetivo convocar un debate europeo sobre una estrategia global para que el aprendizaje permanente se hiciera realidad, lanza seis mensajes clave, entre los que se encuentra el de la innovación metodológica. Ésta debe tener como pilares, según la Comisión, un aprendizaje activo, participativo, abierto y apoyado en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. En el memorándum se hace una defensa de los sistemas didácticos centrados en el usuario, así como de un cambio en el rol del profesor, que pasa a convertirse en un guía, tutor o mediador de la enseñanza-aprendizaje. Es decir, el docente asume un papel de agente que ayuda al estudiante a ir ganando en autonomía en su desarrollo profesional con el apoyo de los recursos neotecnológicos (Comisión Europea, 2000).

En este contexto sociopolítico de potenciación de las nuevas tecnologías como una mediación útil del aprendizaje al servicio de la sociedad de la información y del conocimiento, los recursos se pueden concebir de dos maneras: 1) como medios de apoyo en un proceso educativo más amplio (por ejemplo, una videoconferencia); y 2) como sistemas autónomos de aprendizaje. Este último es el caso de algunas nuevas tecnologías de la información y la comunicación cuando actúan en procesos de aprendizaje flexible y abierto. Generalmente, se trata de sistemas multimedia interactivos, que cuentan con un soporte físico (CD-ROM, DVD, VCD) o de educación distribuida (Internet, intranets). Todavía se podría pensar en un tipo de mediación intermedia entre los dos anteriores. Es decir, existen herramientas tecnológicas que no son empleadas puntualmente en el proceso didáctico, pero que, al mismo tiempo, no se pueden considerar sistemas autónomos o independientes de un itinerario de enseñanza-aprendizaje más global. Creemos que los portales didácticos pueden situarse en este nivel intermedio. En primer lugar, agrupan recursos de información, formación y comunicación que son utilizables en distintos estadios del desarrollo metodológico. En segundo lugar, se trata de medios flexibles, adaptados al ritmo de los estudiantes, que pueden ser empleados por éstos en cualquier momento en el que tengan a su disposición un ordenador conectado a Internet. En tercer lugar, permiten la comunicación asíncrona con el profesor –y con otros estudiantes–, pudiendo éste modular la relación entre el alumnado y los recursos telemáticos. Por último, se inscriben en procesos didácticos más globales, en los que hay clases presenciales, objetivos, contenidos, una

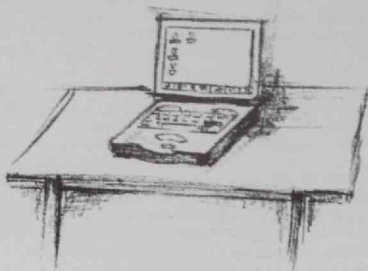


metodología y un proceso de evaluación que desbordan los cometidos de los portales.

Pues bien, el proyecto implementado se planteó como objetivo el diseño, uso y evaluación del rendimiento de un portal de política educativa con el objeto de facilitar la construcción de esquemas comprensivos sobre el modo en que las prácticas políticas se relacionan con la educación. El portal se concibió también como un resorte motivacional, estimulador de la creación de un entorno de aprendizaje autónomo y participativo que, a su vez, reforzara el desarrollo del pensamiento complejo y divergente. La potencialidad motivacional del recurso se basó en distintos aspectos: 1) la combinación de varios medios en uno y la posibilidad de navegación –en resumen, el sistema hipermedia–; 2) el carácter no permanente del medio (la información cambia constantemente); 3) la interactividad entre los estudiantes, y entre éstos y el profesor; y 4) la posibilidad de que el estudiante se convirtiera en editor o productor y distribuidor de información (autonomía e iniciativa del aprendiz).

2. Descripción de la experiencia de innovación

La experiencia se llevó a cabo a lo largo de 21 semanas durante el final del primer cuatrimestre (enero y primera quincena de febrero) y todo el segundo cuatrimestre (segunda quincena de febrero–primera semana de junio) del curso 2000-01. Durante este segundo periodo formó parte de los 1,5 créditos prácticos que tiene la asignatura de “Dimensiones, Modelos y Política Educacional” en cada uno de los dos



grupos de estudiantes del primer curso de la titulación de Psicopedagogía.

La implementación del proyecto se ajustó a cuatro grandes fases. En la **primera** de ellas se diseñó el portal, que fue denominado “Polieduca” (Portal de Política y Legislación educativas). En la planificación del esquema o mapa del mismo se consideró que: 1) los recursos debían ser variados (información, formación, comunicación); 2) la presentación tenía que ser motivadora; 3) había que agilizar la búsqueda y navegación dentro del portal; y 4) se tenía que ofrecer la orientación adecuada para acceder a otros recursos valiosos fuera de él. Además, se pensó que los medios de formación e información podían ser generados tanto por el profesor como por los estudiantes. Esto se tradujo en la creación de un archivo de materiales didácticos elaborados por el profesor, y de una revista electrónica destinada a la publicación de trabajos o artículos por parte del alumnado. En resumen, el mapa o esquema resultante fue el siguiente:

1. Portada	5. Archivo documental
2. Presentación	i. Presentaciones didácticas
3. Recursos en la red	ii. Anales de Política Educativa
i. Portales y directorios	6. Reuniones científicas
ii. Política educativa	7. Motores de búsqueda
iii. Legislación educativa	i. En esta web
4. Foros de debate	ii. Motores externos
i. Foro de Polieduca	
ii. Otros foros	



A estas secciones se añadió un espacio de ayuda para la facilitación del uso de los diferentes recursos.

En cuanto al apoyo técnico en el desarrollo del portal, se contó con las aportaciones de un becario de colaboración y el asesoramiento del servicio de informática del Campus de Rabanales. El becario contribuyó a mejorar la estética del portal y a incrementar su potencial motivador mediante la creación de una página de inicio y diversos applets, además de otros elementos. Por su parte, el servicio de informática facilitó la puesta en funcionamiento del foro y del motor de búsqueda. La página de inicio quedó alojada en el servidor de la UCO con el siguiente URL: <http://www.uco.es/~ed1alcaj/polieduca/index.htm>.

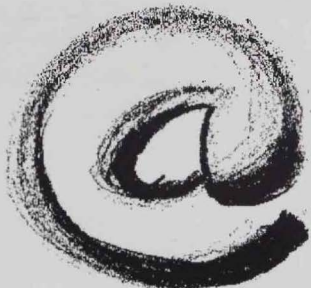
En la **segunda fase** se contó con la colaboración de una becaria de investigación y docencia. En las dos primeras sesiones, se instruyó a los estudiantes sobre el objetivo operativo de las prácticas (redactar un artículo que presentase la información básica sobre una cuestión y una evaluación crítica de la misma) y el uso del portal. Cuando se formuló el objetivo se mostró un modelo del producto esperado (es decir, un artículo ejemplar), para que los estudiantes pudieran tener una idea más exacta de la expectativa del profesor. En una tercera sesión, los estudiantes se entrenaron en el uso de Polieduca con el apoyo del docente y de la becaria. Posteriormente, en pequeños grupos de no más de cuatro miembros, seleccionaron un tema de trabajo entre varios ofertados: 1) tendencias en las reformas educativas europeas; 2) el sistema educativo alemán; 3) el sistema educativo inglés; 4) el sistema educativo francés; 5) el sistema educativo norteamericano; 6) la democratización de los sistemas educativos; 7) los colegios charter o contratados; 8) la autonomía de gestión de los centros como estrategia político-educativa; 9) la participación parental en la toma política de decisiones; 10) la competitividad entre las escuelas como estrategia político-educativa; y 11) problemas actuales del sistema educativo español. A partir de estos temas genéricos, los estudiantes debían seleccionar una cuestión específica en cuyo análisis se centrara el artículo.

Una vez seleccionado el tema y la cuestión, durante las sesiones siguientes se llevó a cabo un proceso de documentación y otro de debate. La documentación estuvo referida a tareas de búsqueda, selección y adquisición de documentos en Internet. La tarea de adquisición o revisión documental también se materializó, en algunos casos, en la biblioteca del centro, y no sólo descargando archivos en el disco duro del ordenador. Los estudiantes contaron con la orientación del profesor y de la becaria en todas estas tareas. Por otra parte, el debate se produjo en el foro

de Polieduca. En él, todos los estudiantes estaban obligados a intervenir un mínimo de dos veces: una para abrir un tema de debate y otra para participar en la discusión sobre una cuestión ya formulada. Además de las posibilidades de cooperación existentes en este proceso de construcción del conocimiento, ha de tenerse en cuenta que los estudiantes sólo disponían de una clase práctica de una hora a la semana durante un cuatrimestre. Se sabía que durante esta sesión no iba a ser posible llevar a cabo todas las actividades de instrucción sobre el uso del portal, planificación grupal de la tarea, documentación, participación en el foro, redacción del artículo y debate en gran grupo. El foro, por tanto, representó una vía de comunicación que agilizó todo este proceso, ya que permitió el trabajo cooperativo en régimen no presencial. Por otra parte, posibilitó la adaptación al ritmo individual de cada uno. El profesor sugirió a los estudiantes que sus intervenciones en el foro versaran sobre el tema del artículo que hubieran seleccionado, sin perjuicio de que lo hicieran también sobre otras cuestiones. El profesor y la becaria intervinieron ocasionalmente en el debate, animando la discusión sobre algunos temas acerca de los que no se habían presentado perspectivas de análisis relevantes.

Esta segunda fase finalizó con la redacción de un artículo de aproximadamente tres páginas sobre la cuestión seleccionada.

La **tercera fase** corresponde a un momento en el que ya se había impartido la mayor parte de los contenidos de la asignatura (mes de mayo) y los estudiantes, por tanto, ya podían tener una opinión bien argumentada sobre los temas de la mayoría de los artículos. En este contexto se procedió al debate en gran grupo sobre estos contenidos. Es decir, cada pequeño grupo expuso y debatió en clase el contenido de su trabajo con el fin de recoger y analizar nuevas perspec-





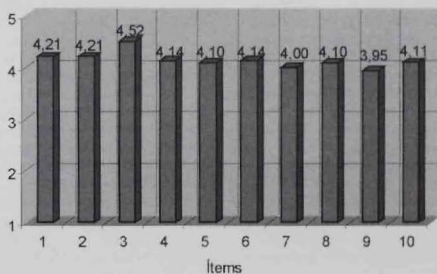
tivas y comentarios críticos sobre las cuestiones desarrolladas. El profesor moderó y orientó el debate. Al final del mismo, los grupos redactaron las versiones definitivas de sus trabajos, que fueron publicadas electrónicamente en *Anales de Política Educativa* –revista de Polieduca–.

La cuarta y última fase fue la de evaluación del recurso utilizado (portal y espacios de información, formación y comunicación que contiene), así como las capacidades adquiridas con este uso. En primera instancia, la evaluación fue cuantitativa, y se efectuó mediante el cómputo de las visitas al portal y los mensajes colocados en el foro. El número de visitas al portal entre el 13 de febrero y el 28 de junio, según NedStat, fue de 1222, cantidad aceptable si se considera que la inmensa mayoría de ellas fueron realizadas por los estudiantes de Psicopedagogía. Por otra parte, en el foro se habían colocado más de 370 mensajes entre la primera semana de marzo y la primera de junio, correspondientes a 125 estudiantes. Es decir, la participación efectiva sobrepasó la estrictamente obligatoria: se colocaron 120 mensajes más que los solicitados. Concretamente, la media fue de 2,9 mensajes por estudiante. Estos datos confirman la potencialidad que este recurso de telecomunicación posee para incentivar la participación.

Posteriormente, los estudiantes completaron una escala de evaluación con la finalidad de valorar la utilidad de las tres fases anteriores del proyecto (dise-

ño del portal, proceso de redacción del artículo, y debate y publicidad del mismo). Para ello se utilizó una técnica de encuesta de 10 ítems con respuesta en forma de escala y una sugerencia para realizar comentarios cualitativos sobre el desarrollo de la actividad. La escala era de cinco puntos, siendo sus extremos "Totalmente de acuerdo" (5) y "Totalmente en desacuerdo" (1). Los enunciados de los ítems fueron los siguientes: 1) El profesor ha planificado adecuadamente las prácticas de la asignatura; 2) El profesor ha orientado adecuadamente la búsqueda de fuentes documentales en la red mediante la construcción del portal de política educativa; 3) He descubierto nuevos recursos documentales en Internet que antes desconocía; 4) He aprendido a hacer uso de algunas bases de datos y fuentes de documentación de Internet; 5) El hecho de tener que redactar mensajes para el foro de Polieduca me ha ayudado a pensar y analizar más sistemáticamente determinados temas político-educativos; 6) La redacción del artículo también me ha servido para analizar con más profundidad algunos problemas de carácter político-educativo; 7) El profesor ha servido de ayuda en la búsqueda de recursos documentales y en la orientación de los trabajos durante las clases prácticas; 8) Considero positivo y estimulante la publicación de los trabajos en Internet; 9) Creo que las prácticas están bien conectadas con la parte teórica de la asignatura; 10) Puede ser útil volver a repetir este tipo de actividad el próximo año. Las puntuaciones medias se muestran en el gráfico siguiente.

Gráfico 1: Puntuaciones medias obtenidas en el procedimiento de autoevaluación del proyecto de innovación



Las medias observadas en el gráfico se basan en las respuestas de 112 estudiantes. La media global en los 10 ítems es de 4,15, lo que indica que los participantes en este proyecto se mostraron satisfechos con su diseño y ejecución, así como con los aprendizajes adquiridos a través de sus actividades. El único ítem cuya puntuación media no llegó a 4 fue el de la conexión

teoría-práctica. Aun así, la media (3,95) roza el acuerdo, lo que permite concluir que los estudiantes, en general, opinaron que las prácticas habían estado bien conectadas con la parte teórica de la asignatura.

Con respecto a los juicios cualitativos, la primera observación que debe hacerse es que éstos no fueron



muy numerosos. No obstante, la mayor parte de los comentarios hicieron referencia a la problemática del mal funcionamiento del aula de informática: lentitud o bloqueos en la transmisión de datos y masificación de las clases (aula pequeña para demasiados estudiantes), a pesar de estar divididos en dos grupos). Se considera que esto supuso básicamente: 1) un ritmo de trabajo excesivamente lento; 2) dificultades para acceder a las fuentes de información; y 2) limitaciones del profesor para resolver los problemas y atender las dudas. En algunos casos se señaló que para buscar información en Internet había sido necesario acudir a lugares destinados a tal fin, distintos al aula de informática de la Facultad. Ante esta situación, se apuntaron, generalmente a título individual, soluciones muy dispares. En el resto de los comentarios se resaltó la importancia de las prácticas y se valoró el portal de política educativa, así como el apoyo que suponía el dossier –en la parte teórica– y la preparación teórico-práctica del profesor.

Asimismo, en esta cuarta fase el profesor evaluó la participación de los estudiantes en las actividades presenciales, así como la calidad de los artículos redactados. En este último aspecto, se contrastaron las capacidades manifestadas por el alumnado del curso anterior con las alcanzadas ahora a partir del nivel de reflexión mostrado en la redacción de los artículos. El resultado de este proceso de evaluación se puede resumir en los siguientes indicadores: 1) la participación en las actividades presenciales de las prácticas fue muy elevada (en torno al 90% de los estudiantes matriculados) y, en todo caso, superior a la de las clases teóricas; 2) la calificación media obtenida en los artículos fue de 7,2, superior a la calificación media global en la materia (6,9); y 3) en buena parte de los artículos se demostró la capacidad para detectar problemas y necesidades, para comprender las prácticas políticas mediante los conceptos teóricos revisados en la asignatura, y para sugerir algunas vías o alternativas de solución. Todas estas destrezas se manifestaron en grado más elevado que lo que lo habían hecho en el curso anterior con una mediación tecnológica menos consistente. No obstante, la originalidad o divergencia en los planteamientos de las soluciones o estrategias alternativas a los programas de acción políticos existentes fue, tal vez, el punto más débil de los trabajos en ambos años.

3. Resultados y conclusiones de la experiencia

En este apartado se van a contrastar los resultados previstos en el objetivo con el producto obtenido, aportando los indicadores cuantitativos y los juicios cualitativos que se pueden desprender de la evaluación sumativa de la experiencia. A partir de estos resultados se llegará a la formulación de algunas conclusiones sobre la utilidad y perspectivas de futuro de este tipo de mediación.

La primera dimensión destacable se refiere a la frecuencia de uso del portal y las capacidades que en mayor medida fueron estimuladas por él. Como ya se ha señalado, se registraron 1222 visitas en cuatro meses y medio (una media de nueve visitas diarias) y se colocaron 370 mensajes en el foro a lo largo de tres meses (aproximadamente, tres mensajes por estudiante y cuatro mensajes por día como media). Sin ser esta participación sobresaliente, se considera muy satisfactoria y, en todo caso, más elevada que la que se consigue en una clase convencional sin mediación tecnológica. Prueba de ello es que los estudiantes intervinieron en el foro con una frecuencia superior en un 50% a la que se estableció con carácter obligatorio. Este fenómeno puede ser indicativo de una mayor responsabilización del aprendiz en su propio proceso de aprendizaje. Ésta es seguramente la primera capacidad que fomentó el uso del portal, tal como era esperado: la autonomía del estudiante para asumir su desarrollo profesional en lugar de quedar reducido a un consumidor de conocimiento. La segunda capacidad relevante que fue potenciada por el uso de Polieduca estuvo referida a la habilidad para analizar las prácticas educativas a partir de conceptos claves que se revisaron en la materia. La citada autonomización y la función motivacional del portal contribuyeron a que los estudiantes analizaran problemas detectados en fuentes de documentación de la red (prensa educativa, revistas profesionales electrónicas, foros de debate sobre educación, informes del Consejo Escolar del Estado, bases documentales de organismos europeos, etc.) y trasladaran los resultados de su análisis a los artículos que posteriormente fueron publicados en Anales de Política Educativa, así como a los mensajes que colocaban en el foro. La última capacidad destacable está relacionada con las destrezas de búsqueda y selección de la información político-educativa. Los estudiantes aprendieron estrategias de búsqueda de la información y de evaluación de su calidad. Esta última es una de las habilidades críticas más demandadas por la sociedad de la información ante la avalancha de estímulos que deben ser procesados para producir conocimiento. Aunque el nivel logrado de estas destrezas no fuera el esperado, sí se registró un grado





aceptable en su consecución, tal como queda demostrado en la calidad de las fuentes utilizadas en la redacción de los artículos publicados en la revista electrónica del portal, que aparecen enlazadas al texto o a las ilustraciones de éste.

En segundo lugar, otro grupo de resultados está referido a las capacidades que específicamente estimuló la interactividad en el foro. La primera de ellas consistiría en la construcción de esquemas útiles para la comprensión y explicación, desde perspectivas políticas, de determinados problemas educativos. Un indicador clave de la elaboración de estas representaciones viene dado por los niveles de jerarquización de los mensajes en el foro. Es cierto que esta capacidad no se desarrolló en la medida de lo esperado (la mayor parte de las cuestiones que abrieron un debate sólo cuentan con dos niveles; es decir, el que abre el tema y el integrado por las respuestas directas al mensaje de apertura). Sin embargo, hubo trece temas con tres niveles jerárquicos (participación familiar en la escuela, reformas educativas, integración, violencia, etc.); dos con cuatro (fracaso escolar, interculturalismo); uno con cinco (concertación y libertad de creación de centros); y uno con seis niveles (educación en valores). Estas ramificaciones de los debates pueden estar demostrando la capacidad de los estudiantes para ordenar la información y descubrir subdimensiones de los enfoques desde los que se aborda un tema. Todo ello apoya la construcción esquemática del conocimiento. Esta misma jerarquización de los mensajes es indicativa del desarrollo de una segunda capacidad: las destrezas críticas para contrastar los intereses implícitos en prácticas educativas alternativas y en distintas estrategias (policy) e ideologías (politics) políticas. Esta capacidad no sólo viene demostrada por los niveles de ramificación, sino también por la calidad de las numerosas respuestas dadas, aun en cuestiones de sólo dos niveles, a algunos temas sobre los que los estudiantes estaban especialmente sensibilizados (por ejemplo, la prolongación de la escolarización obligatoria hasta los dieciséis años).

En resumen, a partir de estos resultados y de la evaluación efectuada por estudiantes y profesor, se concluye que el portal es una herramienta valiosa en el contexto de la asignatura en la que se ha empleado, lo que apoya la continuidad de su uso en cursos sucesivos. Si tuviéramos que sistematizar la funcio-

nalidad demostrada por el portal —o, lo que es lo mismo, las razones para seguir utilizando esta mediación—, lo haríamos de manera breve en los siguientes puntos: 1) apoya el aprendizaje autónomo; 2) incrementa la participación; 3) orienta las estrategias de búsqueda y selección de la información; 4) desarrolla habilidades críticas; 5) estimula el aprendizaje cooperativo a través de la interactividad; 6) ejerce una función motivacional; 7) facilita la construcción de esquemas comprensivos y explicativos de la realidad; y 8) se adapta al ritmo de aprendizaje de cada estudiante. Esta última característica se refiere a que el portal y otras mediaciones neotecnológicas no son sólo recursos que se utilizan puntualmente en un proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que poseen rasgos propios de los sistemas autónomos de aprendizaje. De aquí se deriva otra utilidad significativa de la experiencia: su uso flexible una vez que ha finalizado el cuatrimestre en el que se imparte la materia. Así, los estudiantes más motivados disponen en la red de un recurso político-educativo de información, formación y comunicación al que pueden acudir en cualquier momento.

Lógicamente, el portal se encuentra en su primera fase de desarrollo, por lo que su pleno rendimiento se alcanzará con posteriores mejoras y extensiones de su funcionalidad (diversificación de sus foros, ampliación de su dimensión formativa a través del incremento cuantitativo y cualitativo de las presentaciones didácticas, fomento de la cooperación con otros profesores de política educativa, apertura de los foros a otros destinatarios, etc.). Además, hay que seguir avanzando en el nivel de consecución de los objetivos de las prácticas y de la asignatura, así como en la satisfacción del alumnado. Para ello se debe poner el énfasis en dos aspectos: 1) la mejora de las condiciones materiales en que se llevan a cabo las actividades (aula, equipos informáticos y redes); y 2) la integración aún mayor de las prácticas en el marco teórico de la asignatura. Con estas líneas de actuación se multiplicará, probablemente, la potencialidad didáctica que ya ha demostrado este recurso de enseñanza-aprendizaje en su primera aplicación.



Referencias

- Álvarez Castillo, J. L. (2001). Posibilidades y límites político-educativos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. *Revista Española de Pedagogía*, nº 218, 85-104.
- Castells, M. (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. I: La sociedad red*. Madrid: Alianza. (Edición original de 1996).
- Castells, M. (2001). *La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Barcelona: Areté.
- Comisión Europea (2000). *Memorándum sobre el aprendizaje permanente*. Bruselas: Comisión Europea (<http://europa.eu.int/comm/education/life/memoes.pdf>).
- UNESCO (1999). *Informe de Seguimiento de la V Conferencia Internacional de Educación de Adultos*. Documento publicado por el Instituto de Educación de la UNESCO (<http://www.unesco.org/ui/confintea>).
- UNESCO (2001). *Creative and inclusive strategies for lifelong learning: Report of International Roundtable 27-29 November 2000*. Documento publicado por el Instituto de Educación de la UNESCO (<http://www.unesco.org/education/ui/publications/uiestud29.shtml>).

